



Jesús nos llama a perdonar

Meta: Reconocer la importancia que Jesús da al perdón y a practicar, perdonando a otra persona.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Mateo 18,21-35

Una de las cosas más difíciles de hacer es perdonar. Cuando nos ofenden, nuestro primer instinto es devolver la ofensa, para lograr la venganza. ¡Queremos cobrar lo que nos deben a toda costa!

Cuando Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces debía perdonar a alguien que hubiese pecado contra él, le preguntó a Jesús, «¿Hasta siete veces?». A Pedro, esto quizás le pareció generoso. Sin embargo, Jesús respondió, «Siete veces no», sino «Setenta y siete veces». Lo que Jesús quiso decir es que no debe haber un límite para perdonar.

Debemos orar para prepararnos para perdonar siempre a otras personas. El perdón hace que nuestros corazones se deshagan del odio. El perdón nos puede librar de vivir con la carga del deseo de vengarnos. Sin embargo y más importante aún, debemos perdonar a otras personas porque por gracia, Dios ha perdonado nuestros pecados en Jesucristo. En la parábola del funcionario que no perdona, el rey perdonó al funcionario, pero el funcionario no perdonó a alguien que le debía dinero. El rey dijo, «Pues tú también debiste tener compasión de tu compañero, del mismo modo que yo tuve compasión de ti». Perdonamos a otras personas—sin límite—porque Dios nos ha perdonado—sin límite. Jesús nos llama a perdonar, así como Jesús nos perdona. ¡Por eso damos gracias!

. . . en las experiencias de tu grupo

Cuando piensas sobre las palabras más importantes que le enseñamos a las niñas y niños, las frases «por favor», «gracias», y «lo siento» probablemente están primeras en la lista. Ellas y ellos necesitan ayuda para entender el comportamiento de otras personas. También necesitan nuestra ayuda para interpretar sus acciones y lo importante que es tratar a otras personas de la manera que quieren que les traten. La pregunta de Pedro a Jesús que incitó la parábola sigue siendo relevante en la actualidad. En una cultura donde las historias sobre el odio y la venganza abundan, tenemos una historia diferente que aprender—una que enseña sobre el perdón y la misericordia.

. . . en la relación con tu grupo

Aquí estamos, en el primer domingo de la Cuaresma, escuchando una de las parábolas que Jesús contó para responder a la pregunta de Pedro: ¿Cuántas veces se debe perdonar? Tienes una oportunidad excelente para invitar a tu grupo a que piensen que la Cuaresma es una temporada especial de reflexión personal y de pensar sobre cómo Jesús quiere que vivamos. Invita al grupo a que comparta ejemplos de su vida de cómo ha necesitado perdonar a alguien o cómo alguien le perdonó por algo que hizo. La Cuaresma es un tiempo para encontrar momentos para vivir dando gracias y viviendo con gracia.

Amado Dios, me perdonas como yo perdono. Dame un corazón de gracia y misericordia hacia otras personas. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 17, 31

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 1a, 18, 28

materiales básicos
(ver p. vii)

libro digital o grabación
de la historia (ver p. vii)

sábana púrpura

vela

Notas de gracia
(NG) 1-2

Respondemos

Afirmemos

ganchos de ropa, papel
grosso de 5" (12.7 cm)
x 8" (20 cm), varias
monedas

Celebremos

cinta de enmascarar o
cinta de enmascarar
azul para pintar, pelota
grande

Oremos

boletín de culto de
adoración

Ofrendemos

HCM 1b, arcilla, papel
de cera, plato o vaso,
clavos grandes o
brochetas de bambú

Actividad extra

copias de **NG 3**

Algunas HCM se
utilizan varias veces
durante el trimestre.
Es una buena idea
guardar todo en un
sobre o carpeta para
su uso posterior.

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii** en la pared. Recorta la flecha que se encuentra allí y pégala a una pinza de ropa. Usa el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG T**) para la niñez con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Ofrendemos la gracia de Dios» requiere más preparación.

Bienvenida y preparación



Saluda a tus niños y niñas por nombre con estas palabras «Qué la gracia de Cristo esté contigo». Motiva a que te respondan con las mismas palabras. Pregunta cómo están.

Invita al grupo a que ayude a crear un espacio especial en el área de adoración. Ofrece una sábana púrpura, una vela, una Biblia y un reproductor de sonido para ponerlos sobre la mesa.

Invita a algunas personas a que te ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud» y a otras que se preparen para ayudar con la música. Invita a una o dos personas a que practiquen para leer Mateo 18,21-35.

Invita al grupo a hacer una cruz hecha de papel de construcción. Usen tres hojas para el lado vertical y una hoja para cada lado de la cruz. Une las hojas con cinta adhesiva. Ustedes utilizarán esta cruz cada semana durante la Cuaresma para reflejar las disciplinas que llevamos a cabo durante esa temporada. Si pueden, peguen la cruz a una pared durante la Cuaresma.

Distribuye copias de **NG 1-2**. Introduce los números de la historia al grupo a través de problemas de aritmética. (Respuestas de **NG 1**: 7; Respuestas de **NG 2**: 1. \$58; 2. 5,475 denarios o \$317,550 (58 x 365 x 15); 3. 54,750,000 denarios o \$3,175,500,000)

Cantemos

Invita al grupo a cantar «Jesús, gracias»—**MM 31; HCM 28**. Es posible que la música les parezca familiar. Canten cuantas veces quieran para asegurarte de que el grupo sepa la música.

Oremos



Di al grupo que esta es la temporada de Cuaresma y que durante la Cuaresma las personas buscan formas de recordar que Dios está cerca.

Enciende la vela. Invita al grupo a cerrar los ojos y a respirar profundamente. Anima al grupo a que sientan la presencia de Dios. Haz una oración, motivando al grupo a hacer las siguientes acciones:

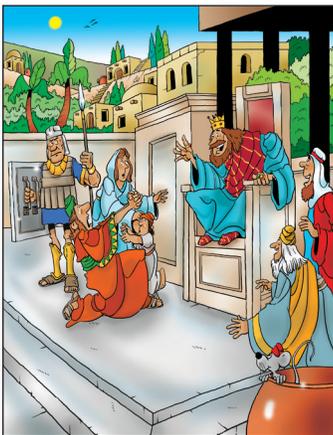
Amado Dios (*inclina el rostro; une tus manos*),
gracias por amarnos (*cruza tus brazos y date un abrazo*).
Ayúdanos a escuchar (*acerca la mano a tu oído*),
a perdonar (*dale la mano a la persona de al lado*),
a servir (*agárrate las manos y álzalas al frente tuyo*),
y a seguirte (*marcha en lugar*),
en esta temporada de la Cuaresma. Amén.

LG Encuentra un momento oportuno para que el grupo pueda expresar generosidad. Ofrece maneras para practicar el liderazgo, tales como repartir materiales o ayudar a alguien.

Preparémonos para la historia DC

Invita al grupo a pensar sobre un momento en el que alguien hizo que se enfadara. Luego, pide que piense en un momento en el que alguien hirió sus sentimientos y le hizo sentirse triste. Sugiere que a veces sentimos enojo o tristeza por la forma en que otra persona nos trata, y que a veces podemos herir o enojar a otras personas.

Jesús le contó a sus discípulos y discípulas una historia que habla de la importancia de perdonar a otras personas. Conversen y hagan preguntas de lo que significa perdonar a alguien.



Escuchemos la historia C E

Invita a un niño o niña a encontrar Mateo 18 en la Biblia. Invita a las personas que se prepararon a leer Mateo 18,21-35. Concluye la lectura diciendo, «Esta es Palabra de gracia de Dios», y anima al grupo a decir, «Te alabamos Señor». Coloca la Biblia abierta en el lugar de adoración.

Lee **HCM 1** o utiliza la grabación de la historia. Si lees, usa tu voz, expresiones, y tus sentimientos para hacer que la historia sea más animada.

Mientras lees la historia, considera ajustar el volumen de tu voz. Usa una voz suave cuando digas la palabra «pequeña», un nivel normal cuando digas «mediana» y una voz alta para decir «enorme». Si quieres, puedes invitar al grupo a decir estas palabras contigo.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios DC

Conversen sobre por qué el perdón es importante para Jesús:

- ▼ ¿Por qué creen que el rey estaba dispuesto a perdonar la enorme deuda del funcionario?
- ▼ ¿Por qué el primer funcionario no quiso perdonar la deuda del hombre que le debía dinero?
- ▼ Me pregunto si el funcionario se arrepintió cuando lo mandaron a la cárcel.

Dirige la atención del grupo hacia los números de la historia. En tiempos antiguos, las personas pensaban que el número siete significaba «plenitud» o «perfección». Los números que se podían dividir por siete tenían un significado similar.

Pedro dice que perdonar a alguien siete veces es «lo justo». Jesús dice que eso no es suficiente. Jesús dice que hay que perdonar más de 77 veces, o «una y otra vez» o «más de lo que puedas contar».

Conversen sobre lo difícil que es perdonar a alguien una y otra vez. ¿Por qué quiere Jesús que perdonemos tantas veces?

Pide al grupo que preste atención a **HCM 1a**. Conversen sobre por qué debemos enfocarnos en perdonar durante la Cuaresma. Invita a alguien del grupo a que pegue **HCM 1a** en la cruz de papel creada en la sección de «Bienvenida y preparación».

Cantemos

Canten «Feliz me siento»—**MM 17**; **HCM 18**. Anima al grupo a cantar, sintiendo la felicidad de saber que Dios perdona y que podemos perdonar. Bailen y aplaudan en ritmo.

Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo, tomando en cuenta al tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

La gracia y el perdón no son acciones muy fomentadas en nuestra cultura. Sin embargo, son cruciales para vivir una vida de discipulado. Ayuda al grupo a hacer escalas que demuestren que la gracia es más pesada que la rabia, y a guardarlas como un recordatorio visual a cómo Dios nos llama a actuar en el mundo.

- ▼ Abre un hueco en el medio de una pieza rectangular de papel grueso.
- ▼ Escribe *Más gracia que rabia* en el papel.
- ▼ Coloca el gancho de ropa a través del hueco en el papel, con las palabras arriba para que puedan verlas.
- ▼ Escriban **GRACIA** en un vaso de papel con marcador permanente. Escriban **RABIA** en otro vaso.
- ▼ Abran dos huecos, en lados opuestos, en cada vaso.
- ▼ Recorten dos pedazos de cuerda de la misma longitud, entre 12-14 pulgadas (30-35 cm).
- ▼ Enhebran la cuerda a través de los huecos en cada vaso.
- ▼ Amarren el vaso a cada lado del gancho. Asegúrense que los vasos están amarrados al mismo largo.
- ▼ Coloquen varias monedas en el vaso de la «gracia».

Anima al grupo a colgar la escala en sus casas donde sus familias la vean, y donde puedan tener conversaciones sobre el perdón de Dios y sobre cómo dar gracias a través de perdonar a otras personas.

C *Asegúrate de participar en los juegos con el grupo. ¡A los niños y niñas les gusta mucho cuando te unes a la diversión!*

Celebremos la gracia de Dios

C M DM

Hagan un juego para reconocer y celebrar la gracia de Dios que nos perdona.

Piensen y hagan una lista en grupo de palabras que describan quién es Dios. Provee pedazos de 3" (8cm) de cinta de enmascarar e instrumentos para escribir. Invita al grupo a escribir una palabra que describa a Dios en cada pedazo. Pide al grupo que ponga sus piezas de cinta adhesiva en una bola grande, teniendo cuidado de no cubrir las palabras de otras personas. Es posible que, dependiendo del tamaño de tu grupo, los niños y las niñas escriban en más de un pedazo de cinta; está BIEN si algunas palabras se repiten.

- ▼ Pon «Feliz me siento»—**MM 17**.
- ▼ Siéntense en el suelo formando un círculo y hagan rodar la bola hacia otras personas del grupo.
- ▼ Detengan la música varias veces.
- ▼ Cuando la música se detenga, pide a la persona con la bola que identifique la palabra que su dedo pulgar derecho o izquierdo está tocando. Motiva al grupo a que exprese agradecimiento por esa característica de Dios. Por ejemplo, «¡Dios, te damos gracias por ser amor!»

Oremos la gracia de Dios

Jesús enseña que podemos tener la seguridad del perdón de Dios. En el culto de adoración, pedimos regularmente por ese perdón cuando hacemos la oración de confesión. Muestra al grupo específicamente en dónde se encuentra tal oración en el boletín de la iglesia. Ayuda al grupo a escribir una oración de confesión que se le pueda entregar a la persona que dirige la adoración. Empieza la oración con esta frase:

Dios santo, sabemos que nos perdonas, así que podemos pedirte que nos perdones cuando

Invita al grupo a mencionar ocasiones en donde las personas puedan necesitar el perdón de Dios. Evita mencionar nombres de personas y ayuda al grupo a presentar peticiones mas generales. Hagan esta oración al terminar la lección. Si quieres, puedes ofrecer esta lección a las personas encargadas de la adoración.



Ofrendemos la gracia de Dios

DT

Un *denario* era la moneda que se usaba en los tiempos bíblicos. Invita al grupo a hacer monedas de arcilla como recordatorios de esta historia y de por qué el perdón era importante para Jesús.

Muestra al grupo **HCM 1b**.

- ▼ Da a cada persona del grupo un pedazo de arcilla y enséñale cómo enrollarla para formar una bola del tamaño del hueco de una rosquilla.
- ▼ Pide que coloquen sus bolas de arcilla en pedazos de papel de cera.
- ▼ Demuestra cómo usar un plato o un vaso para presionar la arcilla y hacer un disco plano y grueso que parezca una moneda. Pónganlas a un lado para que se sequen.
- ▼ Para incrementar la dificultad de esta actividad, da al grupo unos clavos o brochetas de bambú para que puedan hacer diseños en cada lado de las monedas antes de que se sequen.

Anima al grupo a que guarde sus monedas hasta que necesiten perdonar a alguien. Sugiere que le den la moneda a la persona que perdonaron, sea una amistad o ser querido, como símbolo de gracia.

Actividad extra

DC 1

Explica que cada persona tiene cosas que se les hace difícil perdonar. Comparte con el grupo algo que te cuesta perdonar repasando tus respuestas a las preguntas en **NG 3**. He aquí un ejemplo:

Las cosas que me cuesta perdonar

Qué: cuando alguien dice una mentira sobre mi.

Por qué es tan difícil perdonar: porque las personas no sabrán que no es verdad.

Lo que siento cuando esto sucede: traición y vergüenza por lo que la gente pueda pensar de mi.

Lo que esto dice acerca de mi: que me importa lo que la gente piensa de mi.

Lo que puedo hacer: pedir a la persona que admita ante las demás que dijo una mentira sobre mi. Si ella lo admite, yo debo perdonar a esa persona y comenzar una nueva relación con ella. Si no lo hace, yo debo pasar menos tiempo con esa persona pero no debo hablar mal de ella.

Reparte copias de **NG 3** y da tiempo al grupo para que escriban sus respuestas. Conversen: ¿Fue difícil darse cuenta de que estas cosas son difíciles de perdonar?

Pregunta si hay alguna persona que quiera compartir sus respuestas. Identifica sentimientos como la rabia, la tristeza, la humillación, o el dolor y pide al grupo que levanten las manos si estos son los sentimientos que identificaron. Hagan comentarios si notan que hay algún patrón de sentimientos o sentimientos que se repiten.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Invita al grupo a que ayude con la limpieza del salón.

Reúnanse alrededor de la cruz que crearon durante la sección de «Bienvenida y preparación». Anima al grupo a decir una cosa que recordarán de las enseñanzas de Jesús sobre el perdón.

Si el grupo ayudó a escribir la oración pidiendo perdón en la sección de «Oremos la gracia de Dios», pide que la hagan ahora.

Recuerda al grupo que pueden usar el libro digital gratis y anima a los niños y niñas a que le lean la historia a alguien durante la semana.

Termina diciendo estas palabras a cada niño y niña «(*Nombre*), vive en la gracia de Dios y perdona a otras personas, así como Dios te perdona a ti».

Guarda la cruz que crearon hoy para que la uses durante la Cuaresma.

1. Escoge un número.
2. Súmale 10.
3. Multiplícalo por 2.
4. Réstale 6.
5. Divídelo por 2.
6. Réstale tu número original. –

Tu respuesta:

$$\begin{array}{r} \square \\ + 10 \\ \hline \end{array}$$

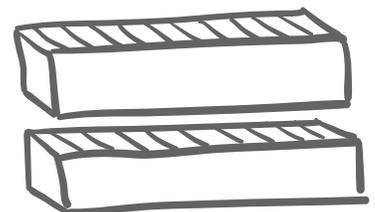
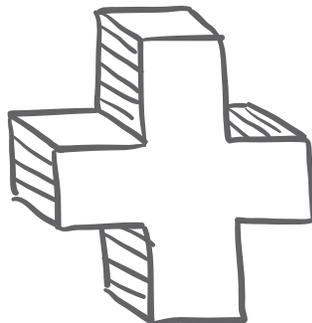
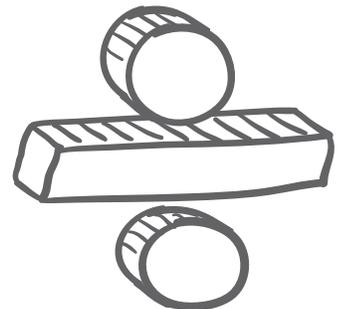
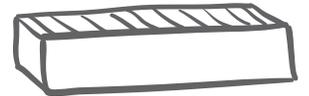
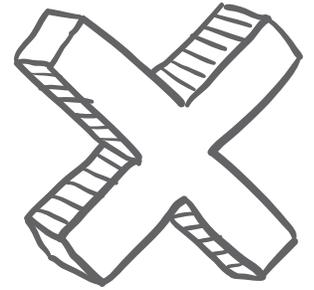
$$\begin{array}{r} \square \\ \times 2 \\ \hline \end{array}$$

$$\begin{array}{r} \square \\ - 6 \\ \hline \end{array}$$

$$\begin{array}{r} \square \\ \div 2 \\ \hline \end{array}$$

$$\begin{array}{r} \square \\ \square \\ \hline \end{array}$$

$$\begin{array}{r} \square \\ \square \\ \hline \end{array}$$

$$\begin{array}{r} \square \\ \square \\ \hline \end{array}$$




En el tiempo de Jesús, un trabajador común se ganaba un *denario* al día. No podemos determinar con exactitud lo que un denario equivale al día de hoy, pero podríamos asumir que el salario mínimo por hora sería \$7.25 y se trabajaría una jornada regular de ocho horas como punto de partida para calcular.

1. $\$7.25/\text{hora} \times 8 \text{ horas} = \$ \underline{\hspace{2cm}}$ (o 1 denario) al día.

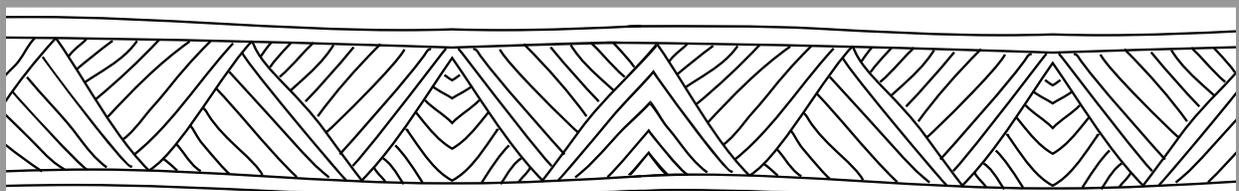
2. Un trabajador se podía ganar un *talento* en 15 años.
Multiplica \$ $\underline{\hspace{2cm}}$ (1 denario) $\times 365 \text{ días} \times 15 \text{ años}$.

3. Un talento = $\underline{\hspace{1cm}}$ denario, o \$ $\underline{\hspace{2cm}}$.

4. Diez mil talentos = $\underline{\hspace{1cm}}$ denario, o \$ $\underline{\hspace{2cm}}$.

Si alguien te debiera esa cantidad de dinero y no te lo paga de vuelta, ¿lo podrías perdonar? ¿Lo harías? ¿Por qué?





Qué: _____

Por qué es tan difícil perdonar: _____

Lo que siento cuando esto sucede: _____

Lo que esto dice acerca de mí: _____

Lo que puedo hacer: _____

